

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Patrimonio Cultural, Identidades y Globalización Popular: Un Estudio de Caso desde el Nordeste de Brasil.

Bartolomeu Figueirôa de Medeiros y Rosana
Eduardo da Silva Leal.

Cita:

Bartolomeu Figueirôa de Medeiros y Rosana Eduardo da Silva Leal (2007). *Patrimonio Cultural, Identidades y Globalización Popular: Un Estudio de Caso desde el Nordeste de Brasil*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/170>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/cpo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Patrimonio Cultural, Identidades y Globalización Popular: Un Estudio de Caso desde el Nordeste de Brasil

*Cultural Heritage, Identities and Popular Globalization:
a case study from Northeastern Brazil*

Bartolomeu Figueirôa de Medeiros* y Rosana Eduardo da Silva Leal**

Resumen

La Feria de Caruaru, ciudad de interior de la provincia de Pernambuco/Brasil, fue promulgada *Patrimonio Cultural Brasileño* en diciembre de 2006. Entre las «ferias» de que se compone la gran Feria, se incluye la *Feria de Importados*, conocida popularmente por «Feria de Paraguay», por el motivo de la antigua procedencia de la mayoría de los artículos de allá vendidos. Ocurre que, actualmente, los bienes en ella comercializados vienen de China, por medio de *shoppings* chinos ubicados en la ciudad de São Paulo, del puerto de Recife, capital de Pernambuco, y de propio Paraguay. Se averigua en este movimiento de importación, de transportes de los bienes y de la actuación de medianeros entre São Paulo, Paraguay, propia China y Caruaru, la presencia activa de redes de sociabilidades, de intercomunicaciones informales y de afirmaciones y re-afirmaciones identitarias dentro del fenómeno llamado de «globalización popular» o «no-hegemónico», las cuales articulan también un significativo turismo de compras, que movimenta, por su vez, servicios de transporte no regularizados legalmente. El *paper* intenta demostrar como tales artificios, relacionados a estrategias de supervivencia muy creativas, se inscriben dentro de una visión integradora de Patrimonio Cultural Inmaterial que incluye el *ilícito*, el *ilegal*, visto que tales articulaciones explicitan visiones de mundo y horizontes de significados específicos, en el contexto de la diversidad de perfiles culturales.

Palabras Claves: Patrimonio Cultural, Identidades, Globalización Popular, el Ilícito.

Abstract

The Caruaru (city in the interior of the State of Pernambuco / Brazil) Fair was promulgated as the *Brazilian Cultural Heritage*, in December 2006. Among the «fairs» which compose this great one, we can find the fair of *imported goods*, known popularly as «the fair of Paraguay», because of the ancient origin of most of the goods there sold. It happens, nowadays, that the goods there negotiated come from China, through Chinese shopping malls located in the city of São Paulo, through the Recife (capital of Pernambuco) harbor, and through Paraguay itself. It is perceived in this movement of import, of goods transportation and of the middlemen's performance among São Paulo, Paraguay, China itself and Caruaru, the active presence of sociabilities networks, of informal intercommunication and of identity affirmation and reaffirmation inside the so called phenomenon of «popular or non-hegemonic globalization», with which also articulate a significant shopping tourism that moves, for its turn, transportation services not legally regulated. This paper tries to demonstrate how such artifices, linked to very creative survival strategies, inserted themselves inside an integrated vision of Immaterial Cultural Heritage, including that which is *illicit*, *illegal*, inasmuch as such articulations express world visions and horizons of specific meanings, in the context of the diversity of cultural profiles.

Keywords: Cultural heritage, Identities, Popular Globalization, Illicit.

* Profesor y Coordinador del Programa de Post-Graduación en Antropología/PPGA, de la Universidad Federal de Pernambuco – BRASIL/ UFPE (bartotito@uol.com.br; ppga@ufpe.br).

** Profesora de la Universidad Salgado de Oliveira/Pernambuco - BRASIL y Doctoranda en Antropología por la Universidad Federal de Pernambuco – BRASIL (rosanaeduardo@yahoo.com.br).

Introducción

Este texto busca analizar el papel de diversos artificios, frutos de *astucias*¹ – para usar un concepto recurrente de Michel de Certeau – los cuales, agregados a estrategias de supervivencia creativas, se inscriben dentro de una visión integradora de Patrimonio Cultural que incluye el *ilícito*, el *ilegal*, - conceptos asimismo problematizados en la antropología contemporánea. Intentaremos demostrar que tales articulaciones explicitan visiones de mundo y horizontes de significados específicos, en el contexto de la diversidad de perfiles culturales.

Las construcciones identitarias se forjan entonces, en la búsqueda por un lugar al sol dentro del contexto de los emprendedores populares. Los actores sociales se apropian de los recursos disponibles en el mercado de los bienes de consumo accesibles a la población de baja renta, sean los durables – electro-electrónicos - sean los relacionados a artículos de vestuario, de cama y mesa, por ejemplo, sean los relacionados al entretenimiento.

¿Y cómo se añade el patrimonio en estos juegos de comercialización y consumo populares, señalados por la astucia?

Contestaremos a esta pregunta nos deteniendo el las políticas de registro de bienes culturales en la categoría de Patrimonio Inmaterial o Intangible, en Brasil. Tales políticas vienen inventariando e insertando determinadas «Ferias» en el Libro de Registros de Lugar del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de Brasil / IPHAN.

Podemos indicar algunas de las razones de esta determinación:

- La importancia de conservarse la memoria y la manutención de una sucesión de bienes comercializables que se imponen por su antigüedad, sean éstos utilitarios (ollas fabricadas de cerámica, juguetes infantiles populares, por ejemplo), sean ornamentales (piezas de artesanía en cerámica, en madera, en hojas de varios vegetales) - objetos de compra y venta en estos mercados.
- El espacio de sociabilidades, masculinas y femininas, los hombres alrededor de los puestos en el mercado que venden fumo, armas para cazar, electrodomésticos, las mujeres encontrándose en la feria de alimentos, de materiales de cocina, de ropas. Tales hechos propician un ambiente para circulación de saberes, para el fortalecimiento de prácticas que integran el patrimonio de las costumbres y hábitos culturales de una región.

- La perpetuación de usos que se transformaron en instituciones desde nuestro pasado colonial, presentes hasta hoy en muchas ferias. Nos referimos, por ejemplo, a la institución del cambio de productos por productos sin usar dinero, necesaria en los primeros siglos de la vida brasileña, por causa de la ausencia de moneda circulante en el interior del país, y hoy perenizada en las *ferias de troca-troca (cambio-cambio)*, constituyendo ellas espacios principalmente de sociabilidades masculinas y medio eficaz de circulación de bienes entre los segmentos populares. En este sentido, esta *feira* representa un espacio importante de resistencia socioeconómica y cultural, motivado no solamente por las condiciones económicas adversas de gran parte de nuestra población pobre, que tiene en la práctica de los cambios o «negociaciones informales», como se acostumbra llamar, un camino importante de acceso a los bienes de consumo durables, de precios prohibitivos para la mayoría de aquella población, pero también un dado cultural no despreciable: lo de prácticas socioculturales prioritariamente ditas por la necesidad y por la coyuntura económica que se tornaron, poco a poco, vehículos de formación de redes de sociabilidades, principalmente entre la población masculina. Todo eso delimita prácticas y comportamientos particulares directamente vinculados a esta actividades.
- Otro motivo para las políticas de registro es la demostración frecuente de la creatividad industrial y astuta de nuestro pueblo, atuante en el arte de transformar objetos destinados para un uso específico, en otros usos. Lembramos de los tapacubos de automóviles y camiones que «se transforman» en parrillas, confeccionadas y vendidas en la *feira de Herraaje* de la Feria de Caruaru; las botellas de colores que, creativamente cortadas y diseñadas, se adaptan en adornos para flores; las latas de cervezas y gaseosas que se transforman en piezas de juguetes para niños pobres, y otros.
- La propia ubicación de la Feria propicia el encuentro de poetas, músicos y cantantes populares, que allá se encuentran para enseñar su arte

en ambientes que facilitan sus presentaciones para compradores y turistas. Así, tenemos el Museo de Cordel, en la Feria de Caruaru, punto de encuentro de trovadores –llamados de «cordelistas», porque usaban y usan *cordeles* o piolines para colgar los folletines con sus poemas escritos.

- Para el objetivo de nuestro estudio, las ferias crean oportunidades y suministran la ubicación necesaria para la continuidad y perpetuación del comercio popular de alimentos (incluyendo la culinaria regional tradicional), de ropas, confecciones, calzados, artículos de cama y mesa, medicina popular, objetos de decoración, artesanía, animales para corte y de estimación – todo eso a precios accesibles para la población de baja renta, tanto para vender como para comprar.

1. La feria de Caruaru

El municipio de Caruaru nació da Feria y con la Feria, punto de encuentro de personas y de animales – troperos que subían con el ganado para el alto páramo, o que bajaban manadas de bueyes y ganado de cabra para el corte en los pueblos y engeños del litoral – en la Hacienda Caruru, en el final del siglo XVII. La ciudad cumplió, en este año de 2007, ciento cincuenta (150) años en que fue elevada a esta categoría. Ella está ubicada en la *mesorregión* del agreste pernambucano y en la microrregión del Valle del Rio Ipojuca, a aproximadamente 130 km de Recife, con acceso directo por la carretera BR 232 y cruzada por la carretera BR 104. Posee extensión territorial de 928,1 km² y altitud de 554 m sobre el nivel del mar.

La Feria de Caruaru, se incluyendo ahí la Feria de Ganado, fue ubicada en el centro de la ciudad, más propiamente en la calle de Comércio, por casi dos siglos, hasta ser transferida, en 1992, para el Parque 18 de Maio, situado en la margen sur del Rio Ipojuca, mientras que la de Ganado fue ubicada en un área cerca al Aeropuerto y al Distrito Industrial.

Esas relocalaciones fueron determinantes para la mejoría de la calidad en el flujo de peatones y de vehículos en Caruaru, principalmente a partir de la década de 70, ya que en el Parque 18 de Maio hay calles específicas internas que dan acceso a los automóviles, además de estacionamientos, sin el problema de cruce entre peatones y vehículos, bien como un área de más de 150 ha destinada a coches y autobuses, mientras que en el centro poseía un espacio limitado por las calles, calcu-

lando solamente 22 ha. Ese cambio permitió un aumento del número de feriantes en más de 500% - de 5 mil en 1970 para 28 mil en 2004. Ya la Feria de Ganado cuenta hoy con área propia para exposición y venta de animales y un matadero cercano, además de secciones para adquisición de ganado de cabra, equinos y aves. En esa Feria circulan más de 10 mil animales por mes, generando más de 1 millón de reales por semana (alrededor de US\$ 520.000,00), cuantía que casi dobla en época de cosecha o del «buey gordo».

Mientras eso, las quince «Ferias» situadas en el Parque 18 de Maio atienden, actualmente, más de 1 millón de personas por año, que recurren a los 28 mil feriantes, atraídos por la diversidad de productos vendidos, desde ropas hasta alimentos y medicinas artesanales manipuladas, pasando por importados, artículos para coser y pequeños objetos para regalos y el popular «troca-troca» (cambio-cambio). Sólo la Feria de la *Sulanca*² recauda, segundo la Associação de Feriantes de Artesania, más de 22 millones de reales por semana (alrededor de US\$ 11.580.000,00), promedio. Toda esa inmensidad de los números se refleje en el espacio usado por los feriantes, que usan cada vez más las calles cercanas del Parque para negociar. Las quince «Ferias» son las siguientes:

- Feria de Ganado (la más antigua)
- Feria de Artesanía
- Feria de Sulanca
- Feria de «Paraguay» o de los Importados
- Feria de las Frutas y Verduras;
- Feria de Raíces e Yervas medicinales;
- Feria de Troca-Troca (Cambio-cambio);
- Feria de Flores y Plantas para adornos;
- Feria del Cuero (calzados, sombreros, bolsos, chalecos, hechos de este material);
- Feria Permanente de Confecciones Populares – la «Feria de Ropas», ésta funciona todos los días;
- Feria de los Pasteles, sección de *goma* y dulces;
- Feria de Herraje;
- Feria de Artículos de Cama, Mesa y Baño
- Feria de «Gallinas (aves de corral)»;
- Feria del Fumo.

A estas «ferias» se debe acrecentar el edificio del Mercado de Carne, el Museo de Cordel, dentro del espacio de la Feria de Artesania, donde los sábados - y algunas veces en otros días de la semana - los visitantes pueden encontrar cantantes entonando las rimas de

los folletos de su autoría. Además de eso, existen por lo menos dos talleres de manufacturación artesanal de instrumentos de *banda de pífano* (un tipo de flautín, acompañado con instrumentos de percusión), de *alfaias* (especie de tambor usado en los maracatus-nação) y otros instrumentos populares.

2. China, Paraguay y São Paulo: El espacio de los importados

La Feria de Caruaru fue promulgada *Patrimonio Cultural Inmaterial Brasileño* en diciembre de 2006. Hemos visto arriba que entre las «ferias» de que se compone la gran Feria, se incluye la *Feria de Importados*, más conocida por «feria de Paraguay», por causa de la antigua procedencia de la mayoría de los artículos allá vendidos. Sucede que, actualmente, los bienes en ella negociados vienen de China, por medio de shoppings chinos situados en la ciudad de São Paulo - que está lejos unos dos mil kilómetros al Sur de Pernambuco -, del Puerto de Recife, capital de la Provincia, y del propio Paraguay.

Los productos más comercializados son: relojes, billeteras, radios, pilas y baterías, objetos para adornos, bisuterías, perfumes, aparatos microelectrónicos, flores y plantas artificiales y deshidratadas etc. Es siempre posible encontrar productos electrodomésticos de última generación, como televisores, DVDs, cámaras digitales, teléfonos móviles... Los comerciantes aprovechan el día de mayor número de visitantes a la Feria de Sulanca, que incluso atrae personas de otras Provincias de Nordeste y municipios pernambucanos, que compran ropas al por mayor para comercialización, y hacen lo mismo con los importados, ampliando considerablemente la oferta de los mismos.

La gran mayoría de los productos comercializados es falsificada y traída normalmente por medianeros, que los revenden a los comerciantes de la Feria. Este camino también es hecho por algunos comerciantes. Pero, tal práctica fue bastante reducida desde el año de 2004, debido a la ampliación de la fiscalización en la frontera Brasil/Paraguay. En consecuencia de eso, hay aumentado los precios de los productos, que pasaron a ser más fiscalizados e, incluso, tributados. Algunos vendedores aclaran a el equipo de pesquisadores que están comprando directamente en São Paulo, actualmente, donde disponen de factura y los traen personalmente o por medio de parientes y amigos, exentando los productos, con eso, de ICMS (Impuesto de Circulación de Mercancía).

Los protagonistas de esta Feria, que se relacionan directamente con ella, son constituidos por los consumidores, por los medianeros - que traen los productos de Paraguay o de São Paulo -, por los dueños de los puerros en el mercado y los revendedores. Este último grupo es constituido por los propios motoristas de autobuses que transportan los compradores para la Feria de la Sulanca y, al mismo tiempo, para la de los Importados e intermedian las compras, además de los propios «sulanqueros» que, muchas veces, compran en la Feria artículos encargados por habitantes de sus sitios de origen. El tipo de relación mercantil que predomina es la de mercado semi-informal.

Los estudios han constatado, en este movimiento de importación, de transportes de los bienes y de la actuación de medianeros entre São Paulo, Paraguay, la propia China y la ciudad de Caruaru, la presencia activa de redes de sociabilidades, de intercomunicaciones informales y de afirmaciones y re-afirmaciones identitarias dentro del fenómeno llamado por el Profesor Dr. Gustavo Lins Ribeiro, de la Universidade Federal de Brasilia - UnB, de «globalización popular» o «no-hegemónica». Tales redes articulan también un significativo turismo de compras, que movimenta, por su vez, servicios de transporte no regularizados legalmente.

El mercado turístico «no institucionalizado» ha conducido grupos de consumidores y comerciantes a diversas ferias populares brasileñas, posibilitando todavía la distribución de productos en los más distintos sitios del país y del mundo. Tal situación darse en Caruaru en relación al ambiente de comercio y de consumo. Ese mercado turístico informal – constituido por empresas familiares, pequeños emprendedores y ordenadores populares – se ha garantizado los flujos cotidianos de sacoleiros³, vendedores ambulantes y toda clase de actividades informales en el ámbito de compra, venta y consumo de productos, servicios y tecnologías multiculturales y transnacionales. En los centros comerciales y ferias populares, como la Feria de Caruaru, tales grupos son frecuentes.

El turismo de compras informal es emprendido, principalmente, en periferias de los centros urbanos y pueblos. Sus ordenadores, que planean, comercializan y acompañan los traslados, no se vinculan a empresas turísticas oficiales y normalmente poseen un nombre ficticio para intitular su empresa y apresentarla a los clientes. Se utilizan del propio ambiente doméstico para emprender sus viajes, teniendo el teléfono como principal herramienta de trabajo. Muchos de ellos divulgan sus servicios en clasificados de periódicos regionales y

folletos fijados en sitios públicos, siendo aun distribuidos en la vecindad, entre amigos, parientes y puntos comerciales. Pueden utilizar también la divulgación por teléfono, por medio de boca en boca de las personas, por indicación de conocidos o a partir de visitas domiciliarias a los posibles clientes.

Se trata de un flujo silencioso, astuto y con dinámicas propias, que semanalmente llega a la Feria de la Sulanca, por ejemplo, todavía de madrugada. El público es formado normalmente por amas de casa, comerciantes, desempleados y jubilados, que viajan por la noche para llegar aun por la madrugada cuando la Feria inicia su actividad. Un buen ejemplo de esa realidad es la de la sulanquera Veronice Souza, de 47 años, que hace diez años sale una vez por mes de la provincia de Bahia hacia Caruaru⁴. Su viaje empieza a las 10 hs de lunes y termina a las 2 h de la tarde de miércoles, período en que se mezclan noches mal dormidas, viajes agotantes y extensas caminadas para la compra de mercancías.

3. El ilícito y el ilegal en los meandros de la cultura

En las largas discusiones acerca de cuales *férias* serían clasificadas como objeto de Registro Patrimonial, la de *Paraguay* o de los Importados y la de *Troca-troca (cambio-cambio)* Han tenido un índice de desaprobación grande, por causa de la perspectiva de que el Consejo Consultivo del IPHAN, de lo cual dependería la aprobación del Decreto de Registro de la Feria de Caruaru, después de la escucha del texto del relator del proceso, no aceptaría fácil la inclusión de esas dos en el conjunto a ser proclamado Patrimonio Cultural Nacional. Motivos alegados para este rechazo: el tipo de comercialización de la primera, que estaba relacionada actividades ilegales de contrabando: de ahí que no sería recomendable registrar una actividad que traía consigo componentes fuera de las leyes. Y cuanto a la segunda, el argumento era prácticamente lo mismo: el acto de Registro aprobaría una «feria» que sufre sospechas de cambios de objetos hurtados. El recelo de la evaluación negativa de miembros de Consejo Consultivo podría retrasar el decreto de Registro, hecho que sería desagradable para el pueblo de la Feria y para el Gobierno Municipal de Caruaru, que deseaba iniciar las conmemoraciones de los 150 años de la ciudad con la fiesta de la entrega del título de Patrimonio Cultural a la Feria.

El Profesor Bartolomeu Tito, que escribía el relatorio final del Inventario - llamado *Dosié*, mientras participaba de estas discusiones, aceptó de buenas ganas excluir del pedido de Registro a *Feria de Paraguay*, por el oportunismo de la medida. Él resistió mucho, pero, a la eliminación de la *Feria del Troca-troca (cambio-cambio)* de las recomendadas para el Registro, alegando la gran importancia de se patrimonializar una importante práctica que viene de la época colonial: la institución del cambio de un producto por otro sin usar dinero, la cual fortalecía una cultura regional que ya se asomaba - como ya fue comentado acá en ese texto.

Para satisfacción del profesor y del equipo del Departamento de Patrimonio Inmaterial/ DPI de la 5ª. Superintendencia Regional del IPHAN - respectivamente coordinadores técnicos e institucionales/administrativos del Inventario - el relator del proceso de Registro fue un colega antropólogo, uno de los más conocidos de Brasil - el Profesor Dr. Roque Laraia. En su parecer, incluyó y justificó la entrada de todas las «ferias». Además de eso, o influenciados o no por el texto del Profesor Laraia, todos los consejeros votaron, y unanimidad, por la totalidad de los elementos de la Feria de Caruaru. Reflejando, desde entonces, acerca de los recelos y miedos de los técnicos, anteriormente descritos, podemos comentar que hace parte del sentido común, en nuestra sociedad, una visión angelista, aséptica, de la cultura, segundo la cual ésta no incluiría elementos desviantes, considerados deshonestos o estigmatizados por el consenso de la sociedad en general. La inclusión de los comportamientos marcados por la violencia de todos los tipos, por el asalto al patrimonio público y de los individuos, por las variadas formas de las actitudes que nuestros códigos civiles y criminales consideran corrupción, serían tidos como *no-culturales* o mismo *aculturales*.

Constatamos, pues, este hiato entre el sentido común y el pensamiento de la academia, que viene se asomando sobre el estudio de tales comportamientos rechazados socialmente. La propia noción de *desvío social*, ampliamente desarrollada por la Escuela de Chicago⁵, recibe hoy nuevas interpretaciones, que van en el sentido de hacer nuevas lecturas del concepto, o mismo, de su exclusión de los análisis académicos, frutos de la tendencia al no reconocimiento de conceptos «extraños». Por ejemplo, el Dr. Roberto DaMatta tiene frecuentemente comentado en conferencias sobre los «robos generalizados», como un de los componentes de la identidad nacional brasileña. Podemos discutir se esta tendencia tendría características de permanencia

o de comportamientos contingentes, pasibles de cambios en el futuro...

Se puede comparar la cuestión de los elementos «oscuros» de los hechos socioculturales con la teoría durkheimiana del sagrado, que el autor distingue en: propicio y no-propicio; así, el demonio, los cultos que «trabajan para la izquierda» en la Umbanda y en la Macumba (cultos afrobrasileños) de Brasil hacen parte del sagrado. Añado también el enfoque teórico de René Girard (1990) sobre La violencia, como constitutiva del sagrado: la sangre, por ejemplo, para este autor – comentado por el profesor Camille Tarot en conferencia reciente proferida en nuestro Programa de Post Graduación – trae consigo, adjunta, una sacralidad seminal, diría, en la cultura occidental, judaico-cristiana, marcada por el sacrificio sangriento de los animales en el desierto de Israel y en el Templo de Jerusalén, por el sacrificio sangriento de Cristo, así como por la sangre de los mártires, proclamado «semiente de cristianos» por Tertuliano, teólogo de la Iglesia del siglo II. Paralelamente a los estudios de religión, por lo tanto, la reflexión acerca de la cultura y sus trayectorias que involucran la totalidad de la vida cultural tienen que ver con los procesos civilizatorios y culturales, en general. queire se trate de sus elementos «propicios» – para quedar con la terminología de Durkheim – y de los «no-propicios».

Consideraciones finales

Visto que tales articulaciones explicitan visiones de mundo y horizontes de significados específicos, en el contexto de la diversidad de perfiles culturales, no hay más como permanecer solamente en la relación entre el lícito y el ilícito. De esta manera, la visión integradora de Patrimonio Cultural deberá alcanzar esos múltiples juegos de comercialización y consumo popular que involucra la informalidad, atravesada por valores, saberes tradicionales, formas de sociabilidad, elementos simbólicos, negociaciones con las fuerzas hegemónicas y las lógicas inherentes a estas prácticas. Tales construcciones producen acciones y hechos que diariamente transforman trabajadores informales en agentes sociales concretos, que conectan diferentes fragmentos de ese proceso globalizante.

El principal ambiente cultural del ámbito *informal* es el cotidiano, contexto en que son construidas las posibilidades de inserción, supervivencia y movilidad social de los sacoleiros, vendedores ambulantes y toda suerte de prácticas informales en el ámbito de la compra,

de la venta y del consumo de servicios y productos transnacionales. Pues, como defiende De Certeau (1984: 38), es en el cotidiano que son inventadas las mil maneras de «caza» no autorizada.

En el ámbito de las prácticas «no institucionalizadas» no hay criterios formales de la racionalidad económica y sí la articulación humana, manipulando las concepciones racionales. En ese sentido, es la práctica enunciativa del sujeto que importa, siendo la cultura el lugar donde ocurre un proceso dialógico que es resultado de antagonismos y articulaciones, proceso que subvierte la razón hegemónica y reponen sitios alternativos de negociación sociocultural.

Notas

¹ Por esta expresión se comprende el conjunto de actitudes ingeniosas del débil para obtener ventajas delante del fuerte. Vienen de «inmemoriales inteligencias» arraigadas en el pasado de la especie, en las «tiempos remotos del viviente», en la historia de las plantas o de los animales. De los pescados disfrazados o de los insectos camuflados. Se inscribe en un no-lugar y dependiente del tiempo, pues busca «captar en el vuelo» las posibilidades de ganar. Sólo tienen por lugar lo del otro, donde se insinúa sin aprehenderlo por entero, sin poder retenerlo. Son pequeños éxitos, llamados por De Certeau (1994) de «arte de dar golpes» que componen la red de una antidisciplina.

² Esta palabra fue creada hace décadas para significar ropas mal hechas o mal acabadas, confeccionadas que eran por empresas informales familiares, en las propias casas residenciales.

³ El término *sacoleiro* sirve para clasificar a las personas que utilizando una bolsa grande, viajan a los sitios que comercializan los productos de ropas o electro-eletrónico y/o que llevan estas mercancías compradas en las bolsas grandes a otras personas para comercialización.

⁴ Entrevista concedida al «Caderno Cidades» del periódico *Jornal do Comércio* (Pernambuco-Brasil), en 25 de março de 2007, en reportaje intitulada: «Medo e revolta no caminho da Sulanca».

⁵ Cf., por ejemplo, estudios de Howard Becker (*The Outsiders*) y Gilberto Velho (*Desvio e Divergência*) acerca del tema.

Bibliografía

- DAMATTA, Roberto. 1981. *Carnavais, Malandros e Heróis: Para uma Sociologia do Dilema Brasileiro*. Rio, Ed. Zahar.
- DE CERTEAU, Michel de. 1994. *A invenção do cotidiano: 1. artes de fazer*. Petrópolis-RJ, Ed. Vozes.

- DIAS, J.D, Oliveira. 1971. *Caruaru: subsídios para sua história*. Caruaru- PE, Editora da Prefeitura Municipal.
- DURKHEIM, Émile. 1989. *As Formas elementares da Vida Religiosa*. São Paulo, Paulinas.
- FERREIRA Euzébio, Josué. 2001. *Ocupação Humana do Agreste Pernambucano – Uma abordagem antropológica para a história de Caruru*. João Pessoa, Idéia.
- FERREIRA, Josué Euzébio. 2002. «Caruaru nos Anos 60: Aspectos histórico-econômicos e educacionais».
- CALADO, Álder Júlio Ferreira (org.). *Educação e Protagonismo*. João Pessoa, Idéia.
- GIRARD, René. 1990. *A Violência e o Sagrado*. São Paulo, UNESP/ Paz e Terra.
- LEAL, Rosana Eduardo da Silva. 2007. «As maneiras de fazer Turismo nas classes populares: astúcia, criatividade e relações de vizinhança». *Anais do VII Reunião de Antropologia do Mercosul - RAM*. Porto Alegre. ISSN: 1981-7088.
- MEDEIROS, Bartolomeu Tito Figueirôa de. 2006. *Feira de Caruaru – Dossiê*. Recife, IPHAN 5ª SR (mimeo).
- LINS RIBEIRO, Gustavo. «Globalização econômica vinda de baixo». *Etnográfica*, nov. 2006, vol.10, no.2: 233-249. ISSN 0873-6561.
- RODRIGUES Fernando, Kleber. 1995. *A Feira de Caruaru: Origem Histórica, Questões Econômicas, Sócio-Políticas e Culturais*, (Monografia de Conclusão de Curso de Graduação). Caruaru, FAFICA, (mimeo).